

Sobrevolando. Polanco en el *Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús*

Sea lo que fuere aquello que pueda venir en un futuro, una de las grandes y más importantes aportaciones del siglo xxi a la historia de la Compañía de Jesús será, sin duda, el *Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús (DHCJ)*, que ya venimos manejando⁴⁴.

Una lectura de los artículos más afines a la persona y la obra de Juan A. de Polanco nos ofrecerá una visión del recuerdo y del valor concedidos a su persona, pequeño reflejo de cómo está presente el jesuita burgalés en los círculos afines a la historia de la Compañía de Jesús.

- El artículo dedicado a Ignacio de Loyola no cita a Polanco. Hubiera sido esperable, al menos, una mención en el apartado V “Actividad en Roma como General (1540-1556)”, de manera especial en los números 2 y 3 dedicados a la “redacción de las *Constituciones*” y a la expansión misionera de la Compañía de Jesús, tareas en las que Polanco se implicó notablemente, como tendremos ocasión de ver⁴⁵.
- El artículo dedicado a Láinez permite entrever la presencia de Polanco en diferentes momentos importantes de la vida del General, como fueron el tiempo de su elección como Prepósito, la elección de su equipo de gobierno, o sus viajes a Poissy y a Trento.
- Cándido de Dalmases hace lo más difícil, pues presenta todo el generalato de Borja en su largo y documentado artículo, sin acordarse de Polanco hasta la ya próxima muerte del tercer General de la Compañía⁴⁶.

El mismo Dalmases redacta el artículo sobre Polanco (IV, 3168-3169) en el que tras un párrafo dedicado a su vida antes de entrar en la Compañía de Jesús destaca sus cualidades para ser secretario: “*inteligencia clarísima, una enorme capacidad de trabajo, el más puro estilo castellano y finísima caligrafía*” y, lo que parece ser más importante, “*se identificó del todo con Ignacio de Loyola y supo captar su pensamiento y expresarlo fielmente*”. Dalmases destaca también su colaboración en la redacción de las *Constituciones*, su condición de primer archivero y primer historiador de la Compañía de Jesús, así como “*escritor de obras apostólicas y espirituales*”.

Falta, a nuestro modo de ver, una valoración más detenida y profunda de estas diversas facetas del Secretario, en una obra de profundo calado y largo alcance como es el *Diccionario Histórico*. Su labor en la redacción de las *Constituciones* fue de gran importancia, hasta el punto de que hoy nos es difícil saber cuánto de lo que nos ha llegado de las *Constituciones* pertenece en mayor o menor medida a Polanco.

Dalmases omite referencias a la creación del importantísimo sistema epistolar que surge con Polanco y que el burgalés supo mantener con rigor y eficacia; hoy no nos cabe duda de que el éxito de la expansión y desarrollo de la Compañía de Jesús estuvieron vinculados a la fluidez de la información que viajaba regular y puntualmente en las cartas que salían de y llegaban a Roma.

Creo que Dalmases tampoco valora suficientemente la enorme importancia de la obra histórica *Chronicon Societatis Iesus*, como el depósito de la primera memoria de la Compañía de Jesús, aquella donde el carisma reposa con mayor transparencia. En fin, creo que las líneas finales de su artículo no reflejan ni el valor ni la difusión que en su día tuvieron las obras espirituales de Polanco, de manera especial el *Directorio de Confesores* y el *Directorio de ayudar a bien morir*, que más adelante presentaremos.